

Escuela Normal de Educación Preescolar.

Lic. En Educación Preescolar.

CURSO: Estrategias para la exploración del mundo social.

|  |
| --- |
|  |

 DOCENTE: RAMIRO GARCIA ELIAS

ALUMNA: FATIMA CECILIA ALONSO ALVARADO. #2

2° A

Introducción: En este relato trabajamos sobre las conceptualizaciones teóricas de términos muy usados en los terrenos de la discapacidad, como lo son: integración e inclusión y diversidad. Su uso y entendimiento histórico y las prácticas que producen. Desentrañamos la mirada del docente y la pretensión cultural de la sociedad, como determinante en la construcción de un cuerpo normal. Y proponemos un cambio en la mirada de la construcción de significantes normativos del cuerpo. Consideramos que es necesario esclarecer esta intención en el rol docente para mejorar en las metodologías de intervención.

Al utilizar ciertas palabras, políticamente correctas, ¿nos aseguramos producciones de diseños mejores a los tradicionales? ¿El cambio de palabras y de pensamientos sobre la discapacidad, nos ayuda a cambiar nuestras prácticas? Ante tanta pregunta similar, como primer ejemplo, un interrogante un poco más claro: La intención de comenzar a utilizar palabras como inclusión, abandonando los populares procesos de integración, ¿generaría un cambio en los diseños de clases y por consecuencia, se producirían otras prácticas? En un intento por empezar a dar alguna respuesta a esta primera pregunta, es que nos sumergimos en algunas explicaciones teóricas como inicio. El concepto de inclusión es explicado por López Melero en su libro “Escuela pública y atención a la diversidad: la educación intercultural: la diferencia como valor” donde este autor español propone trabajar para una escuela en la diversidad multicultural. Y explica: …la diversidad de los alumnos es un hecho inherente al desarrollo humano, la educación escolar tendrá que asegurar un equilibrio entre la necesaria comprensividad del curriculum y la innegable diversidad de los alumnos. Esta diversidad pensada no únicamente como las diferentes” capacidades de aprendizaje” sino también como los distintos ritmos, modos, y formas. Trabajar en la diversidad supone producir o diseñar proyectos educativos nuevos y no reproducir las clases que hasta ahora se han producido y han sido segregadoras. La propuesta multicultural plantea la diversidad de las personas como un valor positivo, y considera a esto como el germen de la democracia. Pensando que se debe tener en cuenta las características particulares de todos los alumnos, y no solamente las características particulares de los niños y niñas con déficit únicamente, al momento de elaboración de un proyecto. Para lo cual el curriculum debe tomar características de abierto y flexible. Y lo que hasta ahora se ha llamado” adaptaciones curriculares” deberá llamarse “diversificaciones curriculares”. En cambio, para que se produzca integración debe existir un proceso de re/ingreso, realizado por especialistas, de quien está por fuera de lo planteado en el curriculum ordinario. Los procesos de integración históricamente fueron creados con la intención de devolver a la vida normal a las personas con déficit. Más allá de protecciones lingüísticas de cada momento, un proceso de integración, en cualquier escuela, muestra los esfuerzos de un grupo de especialistas para que un alumno con discapacidad sea introducido en la lógica del curriculum ordinario. Su pasaje es de una escuela especial (que apoya) a una ordinaria que acepta. Para un proceso de estas características se necesitarán adecuaciones curriculares y un grupo de docentes y profesionales que trabajen bajo un mismo objetivo. Así podemos decir que quien proponga trabajar para la diversidad estará planteando la elaboración de un curriculum único abierto y flexible o sea la inclusión en las prácticas. Quien proponga la adecuación de un curriculum a otro estará proponiendo un proceso de integración. Estos procesos de integración no dejan de tener fines correctivos, terapéuticos, y todos los agentes de este proceso intervienen para normalizar. En este sentido el problema de la discapacidad es un problema propio de los individuos con déficit, de sus familiares o de los especialistas y se vive en términos de tragedia personal. Y ese grupo de especialistas hacen esfuerzos enormes para que este alumno pueda realizar el curriculum ordinario o alguno parecido a este. Lo que trae aparejado, de manera inevitable e imperceptible un solo y único modo de ver la problemática de la discapacidad. Desde el punto de vista normal/anormal. Nuestra mirada parece estar siempre influida por esta díada que acompaña nuestro trabajo profesional desde la era moderna. La clasificación de los alumnos entre normal/anormal. Como segundo ejemplo o interrogante: entonces, el concepto diversidad relacionada habitualmente a la multiplicidad, variedad, abundancia y no a la falta, carencia o ausencia. ¿Nos da elementos novedosos para construir otro modo de pensar? Más allá o más acá de la clara explicación, por parte de López Melero, sobre el término diversidad como la utilizada anteriormente, existen autores como Skliar y Duschatzky que realizaron un trabajo explicativo de cómo fue interpretado este mismo concepto en nuestra actualidad. Y sugieren que la diversidad fue enunciada de tres maneras distintas con diferentes versiones discursivas que confluyen en un mismo interés. Hasta aquí tenemos dos definiciones teóricas que parecen ser distintas, López Melero y su limpieza conceptual, y Skliar y Duschatzky con la utilización que se hizo de este concepto. Que pensando lo segundo: a nuestro criterio, siguen produciendo las mismas prácticas, en nuestro caso prácticas corporales que no se pueden despegar de la mirada normalizadora. Si bien se ve muy interesante la intención del primer autor por describir un concepto que cambie la idea que se tiene sobre el trato a personas consideradas discapacitadas y este término diversidad lo ayuda bastante. Encontramos que la utilización del mismo termina por perpetuar un único y mismo lugar asignado de siempre a este personaje tan molesto, el discapacitado. Así como sucede en lo anteriormente relatado con el concepto diversidad sucede con muchos de los conceptos utilizados en las clases de formación de docente. Se trata nada más que de travestismos discursivos…como dicen estos autores. O sea, eufemismos que disfrazan un orden incuestionable que normaliza la mirada y las intervenciones de los docentes. El orden de lo normal/anormal y lo afirman cada vez más como algo natural y dado desde siempre. En este orden, los conceptos que a partir de aquí se producen, no solo se han constituido socialmente, sino que han sido constituyentes de lo social, instalando una serie de demarcaciones y marcas en los sujetos que instauran aún más esta dualidad normal//anormal, con la cual el primer término define el orden y el segundo término debe ser controlado, corregido castigado por intervenciones específicas …” La discapacidad es una idea cuyo significado está íntimamente relacionado con el de la normalidad y con los procesos históricos, culturales, sociales y económicos que regulan y controlan el modo a través del cual son pensados e inventados los cuerpos, las mentes, el lenguaje, la sexualidad de los otros…” Skliar 2002. Tomando lo que dice Skliar, la discapacidad sería un problema creado por la propia cultura. La identidad del anormal, de la cual el discapacitado forma parte, como también el señalado como loco, delincuente, el villero o el pobre, entre otras anormalidades posibles, evoca de alguna u otra manera a aquellas figuras o personajes relatados por Foucault en el capítulo 4 del libro” La vida de los hombres infames”. Texto que nos aporta información sobre el origen de producción del anormal y el modo por el cual comenzaron a ser legalmente diferentes. Una construcción legal y normativa que dio orden a nuestra cultura en este sentido.

Conclusión: me gusta casi toda su forma de pensar , perder la infancia es lo peor que le puede pasar al adulto, pero es difícil no pensar en la utilidad de la educación, ya personas, lo humana vive en sociedad y son mas los ratos amargos que los felices son los que dan la energía para vivir.